

B1

OTRA MUERTE QUE DUELE AL PAÍS

Coronel William Cruz: paz en su tumba

Es urgente priorizar las políticas de motivación y atención a la salud emocional de los miembros de nuestra Fuerza Pública.

Hemos conocido con preocupación la noticia de la muerte del Señor Coronel William Cruz Perdomo, comandante de la Brigada en Arauca en circunstancias inciertas.

Las autoridades habrán de investigar y aclararnos las razones y circunstancias precisas de su muerte, pero ante el rumor insistente sobre su posible suicidio, debemos reiterar que la eficacia de nuestra Fuerza Pública requiere no solo la definición de unos objetivos concretos de recuperación del control territorial y protección a la población, sino que depende del balance entre los objetivos definidos y el mejoramiento continuo en el clima organizacional que genere mayor motivación, compromiso y eficiencia de los miembros de una Fuerza Pública querida por los colombianos y a la que tanto debe nuestra democracia.

También es definitivo que se revisen y mejoren continuamente las condiciones de trabajo y bienestar de nuestros uniformados. Mayor capacitación, mejores condiciones y equipos para sus operaciones, mayor cultura institucional por el trabajo en equipo donde tanto los éxitos como los reveses sean del equipo, motiven y afecten al equipo como un todo y no solamente a algunos de sus individuos. Clima organizacional en el cual, sin perjuicio del acatamiento a la organización jerárquica y a la línea de mando fundamental, se promueva el crecimiento del individuo y el desarrollo de la persona. Las organizaciones fuertes y exitosas resultan de la suma de individuos satisfechos y estimulados, que se

sienten valiosos para su institución y para el país; que sientan que su sacrificio es comprendido por una sociedad, un gobierno y una institución que les exige, pero que también comprenden y apoyen su labor.

MARTA LUCÍA
RAMÍREZ DE RINCÓN *

Sabemos que la tasa de suicidios y enfermedades como la depresión aumentan en todas las fuerzas militares del mundo cuando se encuentran en guerra y Colombia no es una excepción. El continuo estrés, la lejanía de sus familias, la prioridad de los problemas del conflicto sobre sus angustias personales explican en parte esta situación. Por ello es indispensable priorizar las políticas de motivación y cuidado de la salud emocional del personal de nuestra Fuerza Pública.

El coronel Cruz no solo fue el mejor de su curso y tuvo excelentes logros en las misiones que se le encomendaron al frente de la Brigada de Fuerzas Especiales, en la Escuela de Lanceros, en la Escuela Superior de Guerra y en la Escuela Militar. Fue también un oficial admirado, respetado y querido por sus subalternos, y eso es más diciente que muchas otras menciones. Por ello, su muerte enluta a su familia, priva a seis niños de contar con un padre que fue ejemplar y le duele al país y a quienes tuvimos el privilegio de conocerlo.

Paz en su tumba y en la de todos los oficiales, suboficiales, soldados, policías y miembros del DAS que han entregado su vida en defensa de nuestra población y de nuestras instituciones.

* Ex ministra de Defensa